

Juan José SANGUINETI, *Neurociencia y filosofía del hombre*, Madrid: Palabra, 2014, 400 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 978-84-9061-111-1.

En esta reseña se expone la impresión sobre el libro *Neurociencia y filosofía del hombre* desde la experiencia de la tarea clínica, que permite no prescindir del sentido común y mantener cierta distancia de la admiración que suscitan algunas de las aportaciones neurocientíficas más recientes.

El tema que desarrolla el libro es de gran actualidad. Desde un punto de vista clínico, el cuerpo humano es una unidad funcional, la división en sistemas es práctica y necesaria para poder afrontar tanto su estudio como la posibilidad de reparar sus alteraciones. Tres sistemas se encargan de mantener la unidad funcional: el Medio Interno, con una actuación lenta, el Sistema Endocrino, algo más rápida, y el Sistema Nervioso con la posibilidad de hacer modificaciones prácticamente instantáneas en los otros dos. La identificación de *brain* por cerebro es incorrecta. *Brain* equivale a encéfalo; cerebro es cerebral córtex.

No cabe pensar en ninguna capacidad humana en la que no intervenga el Sistema Nervioso. Se conoce cómo funciona: recibiendo información, integrándola en diferentes niveles y emitiendo respuestas dependiendo de la información recibida. Existe interacción entre esos niveles, bien facilitando, bien inhibiendo las funciones propias de cada nivel, por las conexiones entre las áreas-redes-. Se sabe que para que una actividad

se realice de modo consciente y voluntario ha de estar integrada en el córtex cerebral y para que una persona pueda desarrollar todas sus capacidades intelectuales y establecer las necesarias relaciones que le permitan integrarse positivamente en la sociedad, se requiere una integridad estructural y funcional de algunas áreas del córtex cerebral y de determinadas estructuras subcorticales. Lo que no se explica fácilmente es lo inverso, porque no se alcanza esa potencialidad en personas sin aparente alteración estructural o funcional del Sistema Nervioso.

Toda mi admiración para el profesor Sanguinetti, tras haber leído y releído el libro, por el esfuerzo que ha realizado para poder seleccionar los hallazgos que ha considerado más significativos de la historia de la Neurología y Psicología, y su aceptable interpretación del funcionamiento del Sistema Nervioso, a pesar de algunas imprecisiones, fundamentalmente terminológicas, que probablemente sean inevitables aún para un experto en la reflexión filosófica acostumbrado a aproximarse a otras áreas de conocimiento.

La «Introducción» justifica el contenido de todo el libro y, en mi opinión, lo hace interesante y anima a seguir leyéndolo, cuando el que lee es un científico, al dar validez a los tres ámbitos cognoscitivos: conocimiento ordinario, ciencia y filosofía, destacando acertadamente su carácter *irreductible* (p. 19).

El capítulo 2, «Panorama histórico», parte I: «Aspectos históricos de la Neurociencia», ya lo he mencionado, da al texto un valor de libro de consulta, para cualquier persona que desee introducirse en el tema. No obstante, pienso que debería haberse limitado a exponer las aportaciones de los distintos autores sin incluir referencias propias, como por ejemplo cuando señala que, la visión antropológica de alguno es, *por desgracia materialista* (p. 81) o cuando menciona que, *los riesgos en el uso de los psicofármacos crearon el problema de la justificación moral de su uso* y se extiende opinando cuándo y cómo utilizarlos (pp. 88-89). La parte II, «El pensamiento neurofilosófico», es a mi juicio la más interesante del libro, tanto para filósofos como para neurocientíficos, ya que incluye –como el autor señala– tanto la crítica a las ideas que algunos neurobiólogos defienden en campos filosóficos como a tesis defendidas por movimientos ideológicos como el antipsiquiátrico o el transhumanismo (p. 102).

El capítulo 3, «La persona y su cuerpo», también en palabras del propio autor, *se detiene en cuestiones fundamentalmente ontológicas, con una especial atención a la dimensión neurobiológica* (p. 269). Realmente el contenido es filosófico, las menciones a la neurociencia son escasas y en ocasiones forzadas, lo que refleja que el libro ha sido compuesto utilizando textos previamente escritos. *Su elaboración filosófica reconoce en*

la persona la estructura unitaria y sustancial de alma espiritual y cuerpo orgánico (p. 237).

El capítulo 4, «Sensación y percepción», puede resultar de difícil comprensión para no científicos y puede llevar a interpretaciones que no se corresponden con la realidad. Pienso que el propósito del autor de *mostrar cómo la visión clásica de la sensibilidad queda reorganizada por los actuales conocimientos neurobiológicos y además proyectar estos conocimientos en un cuadro filosófico de conjunto* (p. 269), no es el método más adecuado para el diálogo entre la Neurociencia y la Filosofía del Hombre y contradice el planteamiento de la Introducción donde señala esas disciplinas como irreductibles.

El libro reseñado aporta información de interés para las personas ocupadas en la tarea de analizar, profundizar e intentar entender qué es el hombre. El sistema nervioso es un todo funcional y estructural. La complejidad del funcionamiento unitario del cuerpo humano permite entender que el conocimiento del funcionamiento «cerebral» no pueda explicar ni la autoconciencia ni la intencionalidad y que el diálogo sobre un componente espiritual en la persona no pueda prescindir de considerar el cuerpo humano en conjunto, ya que ni un «cerebro aislado» ni tampoco un «sistema nervioso aislado» pueden lograr un funcionamiento autónomo.

Purificación DE CASTRO

Jaime MERCANT SIMÓ, *Los fundamentos filosóficos de la teología trascendental de Karl Rahner*, Roma: Casa Editrice Leonardo da Vinci («Divinitas Verbi», 3: Quaderni di epistemologia teologica), 2017, 240 pp., 17 x 24, ISBN 9788894900118.

Karl Rahner ha sido seguramente el pensador que más ha influido en la teología católica post-conciliar. Su abundante

producción ha sido estudiada y comentada ampliamente por la teología contemporánea. Sin embargo, pocas veces se ha lleva-